

## La evaluación de la enseñanza: algunas reflexiones

### Evaluation of teaching: some reflections

Lourdes Canós-Darós<sup>a</sup>, Carlos Pons Morera<sup>b</sup>, Cristina Santandreu Mascarell<sup>c</sup> y Pilar I. Vidal-Carreras<sup>d</sup>

<sup>a</sup> ROGLE. Dep. Organización de Empresas. Universitat Politècnica de València, [loucada@omp.upv.es](mailto:loucada@omp.upv.es), <sup>b</sup> IGIC. Dep. Organización de Empresas. Universitat Politècnica de València, [carponmo@upvnet.upv.es](mailto:carponmo@upvnet.upv.es), <sup>c</sup> IGIC. Dep. Organización de Empresas. Universitat Politècnica de València, [crisanma@omp.upv.es](mailto:crisanma@omp.upv.es) and <sup>d</sup> ROGLE. Dep. Organización de Empresas. Universitat Politècnica de València, [pivicar@omp.upv.es](mailto:pivicar@omp.upv.es).

Recibido: 2017-01-26 Aceptado: 2017-02-09

---

#### Abstract

*In this paper we present some reflections about the process of evaluation of teaching as a starting point for an improvement. Without information there cannot be change. Any improvement in the classroom requires dealing with information coming from, first, the students as counterpart in the university learning teaching process; second, other colleagues who give their professional opinion and; third, of ourselves as lecturers, so that a complete evaluation is made from all points of view.*

**Keywords:** *learning; evaluation; students; critical friends; lecturers.*

---

#### Objetivo

En este trabajo presentamos nuestras reflexiones sobre una evaluación de la enseñanza integral (por pares-discente-autoevaluación). Para ello, tratamos el proceso de evaluación de la enseñanza como punto de partida para la mejora de la docencia, pues sin información no puede haber cambio. Cualquier mejora en las aulas necesita el tratamiento de la información procedente, primero, de los alumnos como agentes que conforman la contrapartida en el proceso de enseñanza aprendizaje universitario; segundo, de otros compañeros que aporten su opinión profesional y; tercero, de nosotros mismos como docentes, de manera que se realice una evaluación completa desde todos los puntos de vista. Con este fin, introducimos los conceptos de enseñanza, aprendizaje y evaluación en el contexto universitario y presentamos nuestras reflexiones sobre una evaluación de la enseñanza integral.

#### Trabajos relacionados

La palabra didáctica significa enseñar, instruir, explicar. La didáctica estudia los métodos y elementos que intervienen en los procesos de enseñanza, instrucción y aprendizaje. Así lo refleja Palacios (1980:13) cuando dice que “la didáctica es la ciencia del proceso instructivo en cuanto causa la educación intelectual.”

La enseñanza consiste en presentar *in signo sensibili* los objetos que el alumno deberá asimilar mediante su conocimiento (Titone, 1981:32). Dentro del estudio de la enseñanza distinguimos cuatro características: la existencia del sujeto que enseña (docente) y del sujeto a quien enseña (discente); los signos que relacionan al docente y al discente con el objeto enseñado; la orientación, necesaria para señalar al alumno un camino que le lleve hasta el objeto; y la educación, considerada como el fin que persigue la didáctica.

Por otra parte, el aprendizaje es un objeto de la didáctica que, a grandes rasgos, podríamos caracterizar de la forma siguiente: existe solo sujeto, el que aprende, al que se le puede ayudar, orientar o dirigir, aunque estas actividades no se pueden considerar aprendizaje; se pretende aprehender un objeto o modificar una conducta; la experiencia demuestra que existen gran variedad de posibilidades para el aprendizaje: la práctica, la observación de la conducta ajena, la enseñanza e información recibida, e incluso el descubrimiento personal. Podemos considerarlo como el proceso mediante el cual una persona incorpora contenidos informativos, adquiere destrezas o habilidades prácticas, adopta nuevas estrategias de conocimiento y/o acción, y se apropia de hábitos, actitudes y valores. El aprendizaje es, pues, el punto de partida y el punto de llegada de toda intervención didáctica (Titone, 1981:39).

La evaluación es un proceso que consiste en obtener evidencias (información objetiva de tipo cuantitativa y cualitativa) de modo sistemático para detectar debilidades y corregirlas. Esta evaluación puede ser externa o interna. La primera se lleva a cabo por inspectores ajenos al centro y, aunque también le sirve al profesorado para obtener retroalimentación acerca de su actividad docente y completar su autoevaluación, su finalidad es otra. La evaluación interna tiene como objetivo fundamental el desarrollo profesional y la mejora continua de la actividad docente desde un punto de vista interno (Andreu et al., 2004a:375).

Para mejorar la calidad de la docencia en las Universidades se deben crear procesos de evaluación que permitan identificar debilidades, que se transformarán en acciones de mejora, y fortalezas (Andreu et al., 2002:728). La evaluación sirve para estimar la calidad, entendiendo que el mero hecho de realizar controles no va a mejorarla. Lo verdaderamente útil es recoger información oportuna (a través del proceso de evaluación), saber cómo interpretarla y utilizarla para mejorar el sistema (Andreu et al., 2003c). “Entendemos por evaluación un proceso permanente mediante el cual se conoce, se mide y se dan opiniones sobre todas las circunstancias y elementos que intervienen en la planificación y ejecución del acto docente, con el fin de revisarlos para su mayor eficacia en el logro de sus objetivos” (Suárez Díaz, 1985:107). Cabe señalar que, puesto que lo que estamos intentando evaluar es el proceso de enseñanza-aprendizaje, nos enfrentamos con un fenómeno difícilmente medible en términos cuantitativos (Andreu et al., 2006b). A pesar de ello, es necesario efectuar una evaluación que nos permita saber, aunque sea de forma aproximada, en qué grado se han alcanzado los objetivos previstos.

## Metodología

La metodología utilizada es meramente descriptiva, aunque a partir de las reflexiones presentadas en este trabajo se han realizado otros estudios aplicando distintas metodologías cuantitativas y cualitativas. En una primera fase, hemos madurado las reflexiones a nivel individual a partir de la experiencia propia de cada profesor. En este sentido, hemos considerado nuestra experiencia docente y la evaluación de nuestra docencia realizada durante cursos académicos pasados. Posteriormente, las hemos puesto en común y contrastado con opiniones de otros compañeros que han dado alguna visión particular en algún aspecto concreto o han confirmado nuestras conclusiones.

## Resultados

Una evaluación integral de la docencia permite valorar el talento y potencial de los profesores universitarios para conducir de manera efectiva su capacitación y desarrollo armonizando las metas individuales con las necesidades docentes de la educación superior (Andreu et al., 2003b). De este modo, podemos realizar una evaluación integral o evaluación 360°, concretada en autoevaluaciones (resultados), valoraciones de los alumnos (encuestas) y evaluaciones por pares (amigos críticos) (Canós et al., 2004:4).

En principio, el profesor tiene dos herramientas inmediatas que le permiten evaluar su trabajo docente. La primera de ellas son los resultados obtenidos por sus alumnos en las pruebas de evaluación de su aprendizaje, mientras que la segunda consiste en la opinión de estos mismos estudiantes respecto a la labor global del profesor.

Con respecto al primer punto, es conveniente que el profesor analice los datos que obran en su poder después de cada examen, control, trabajo, etc., analizando el resultado final y buscando respuestas a preguntas como las siguientes: ¿se han conseguido los objetivos docentes propuestos?, ¿se ha alcanzado un nivel aceptable de conocimientos, actitudes y aptitudes de la disciplina impartida? También es conveniente el análisis detenido y objetivo de la motivación del alumnado (Andreu et al., 2003a:9) plasmada en el nivel de participación que han tenido en clase, el interés que han mostrado por la asignatura, los libros de consulta que han utilizado, el número de alumnos que han acudido a las tutorías y la demanda que ha existido por parte de los estudiantes de profundizar en determinados temas.

En cuanto al segundo punto, una forma de llevarlo a cabo es conocer las opiniones que los alumnos tienen del profesor mediante una encuesta. En ella se pueden plantear preguntas sobre la calidad del desempeño del profesor, el nivel de sus conocimientos, el grado de actualización de los mismos, la capacidad que tiene éste para explicar en clase los diferentes conceptos, el grado de preocupación que muestra por que los alumnos comprenden lo que explica, lo que llega a motivar al alumnado, etc. En Andreu et al. (2006a:79), se muestran los resultados de unas entrevistas realizadas al alumnado, el cual, por ejemplo, sugiere un trato más personalizado, la actualización constante de los contenidos de las asignaturas o la búsqueda de salidas profesionales relacionadas con las mismas. Es evidente que los resultados de esta encuesta son subjetivos, pero aunque tengan un valor relativo, constituyen una información muy interesante para que el profesor conozca el criterio de los alumnos. Para garantizar la veracidad de las respuestas, estas encuestas han de ser anónimas.

Normalmente las Universidades realizan estas encuestas desde la propia institución. Por ejemplo, en la Universidad Politécnica de Valencia, el Instituto de Ciencias de la Educación se encarga de preparar unas encuestas docentes todos los años, pasarlas a los alumnos y recopilar y sintetizar la información, que después se transmite a los profesores a través de la Intranet de la Universidad. La encuesta consta de 10 preguntas, que se valoran de 0 a 10, y que se traducen en cinco dimensiones: Conocimiento que posee el profesor de la materia; Organización y planificación de la asignatura; Desarrollo/metodología docente de la asignatura; Motivación/interacción/ayuda que ofrece el profesor; y Satisfacción general con la labor del profesor. Estas encuestas se realizan durante el último mes de clase de cada semestre con el objetivo de recoger la opinión de los alumnos sobre cada uno de los profesores y sobre cada asignatura, con el fin de mejorar la calidad de la docencia o de suplir las carencias formativas.

Una técnica de evaluación que complementa las anteriores es la conocida como ‘amigos críticos’, que consiste en que uno o varios colegas critiquen positivamente el trabajo de una persona, de modo que pueda mejorar la práctica de dicho trabajo (Andreu et al., 2003:32). El papel de los amigos críticos ha sido

introducido en muchos sistemas educativos como un plan de aprendizaje que proporciona retroalimentación a un individuo (Costa y Kallick, 1993:50). El proceso de los amigos críticos reconoce la complejidad de la enseñanza y proporciona estructuras para profesores con el fin de mejorar su enseñanza, dando y recibiendo información (Bambino, 2002:25). También permite a sus miembros ayudarse mutuamente examinando su propio trabajo y haciendo los cambios oportunos (Bloom, 1999).

### **Contribución**

La aplicación de las anteriores herramientas, junto con la reflexión apropiada sobre los resultados, son un medio para mejorar la actividad docente de cada profesor. La realización de una correcta definición de acciones de mejora pasa necesariamente por un adecuado diagnóstico o análisis, donde la información con la que contemos sea lo más válida y fiable posible (Andreu et al., 2004b:107).

En este contexto, es fundamental la voluntad del profesor para ser evaluado y para ser crítico con uno mismo. Si hablamos de una evaluación integral (alumnos, pares, autoevaluación), las conclusiones a las que se lleguen han de ser aceptadas con ánimo de mejora por parte del profesor, no se deben entender por ninguna de las partes implicadas como algo negativo.

Es deseable que nuestros esfuerzos como docentes se traduzcan en un avance en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pues los profesores motivados impulsan la motivación de sus alumnos, lo que repercute positivamente en su formación como futuros profesionales (Canós et al., 2006:18).

### **Agradecimientos**

Parcialmente subvencionado por el PIME A23 “Análisis de metodologías y su uso en la evaluación de las competencias transversales” de la Universitat Politècnica de València y el PIME A27 “Peer ranking: La evaluación pareada como metodología para la evaluación del pensamiento crítico de los alumnos”.

### **Referencias**

- Andreu, R.; Canós, L.; de Juana, S.; Manresa, E.; Rienda, L.; Tarí, J.J. (2006a). Quality performance assessment as a source of motivation for lecturers: a teaching network experience, *International Journal of Educational Management*, Vol. 20, nº 1, pp. 73-82.
- Andreu, R.; Canós, L.; de Juana, S.; Manresa, E.; Rienda, L.; Tarí, J.J. (2006b). Evaluación de la calidad docente en el ámbito universitario: la experiencia de una red de la Universidad de Alicante, *Docencia e Investigación*, nº 6.
- Andreu, R.; Canós, L.; de Juana, S.; Manresa, E.; Rienda, L.; Tarí, J.J. (2004a). La mejora de la calidad universitaria a través de la creación de redes docentes, *Investigar en docencia universitaria. Redes de colaboración para el aprendizaje*, Marfil, pp. 373-389.
- Andreu, R.; Canós, L.; de Juana, S.; Manresa, E.; Rienda, L.; Tarí, J.J. (2004b). Redes dinámicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, *Espacios de participación en la investigación del aprendizaje universitario*, Marfil, pp. 105-130.
- Andreu, R.; Canós, L.; de Juana, S.; Manresa, E.; Rienda, L.; Tarí, J.J. (2003). Critical friends: a tool for quality improvement in universities, *Quality Assurance in Education*, Vol. 11, nº 1, pp. 31-36.

- Andreu, R.; Canós, L.; de Juana, S.; Manresa, E.; Rienda, L.; Tarí, J.J. (2003a). Mejora de la calidad de la docencia, I Programa de Redes de Investigación en Docencia Universitaria (edición electrónica), Marfil.
- Andreu, R.; Canós, L.; de Juana, S.; Manresa, E.; Rienda, L.; Tarí, J.J. (2003b). Organización de empresas: mejora de la calidad de la docencia. Investigar Colaborativamente en Docencia Universitaria (edición electrónica). ICE/Vicerrectorado de Convergencia Europea y Calidad de la Universidad de Alicante.
- Andreu, R.; Canós, L.; de Juana, S.; Manresa, E.; Rienda, L.; Tarí, J.J. (2003c). Evaluación de la calidad en las aulas a través de la creación de redes docentes, I Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria, Alicante.
- Andreu, R.; Canós, L.; de Juana, S.; Manresa, E.; Rienda, L.; Tarí, J.J. (2002). Improving Quality in University Education, International Conference on Information and Communication Technologies in Education, Badajoz.
- Bambino, D. (2002). Critical friends, *Educational Leadership*, March, pp. 25-27.
- Bloom, B.A. (1999). Critical friends group: in pursuit of excellence, *Mt. Airy Times Express*, 17 March.
- Canós, L.; Andreu, R.; de Juana, S.; Manresa, E.; Rienda, L.; Tarí, J.J. (2006). La evaluación 360° como factor de motivación del profesorado, *Aulafutura*. Espacio virtual de innovación docente en ciencias jurídicas, [www.aulafutura.net](http://www.aulafutura.net).
- Canós, L.; Andreu, R.; de Juana, S.; Manresa, E.; Rienda, L.; Tarí, J.J. (2004). La evaluación 360° como factor de motivación del profesorado, 3er Congreso Internacional de Docencia Universitaria, Girona.
- Costa, A.L.; Kallick, B. (1993). Through the lens of a critical friend, *Educational Leadership*, Octubre, pp. 49-51.
- Palacios, A. (1980). *Introducción a la didáctica*, Cincel, Madrid.
- Suárez Díaz, R. (1985). *La educación: su filosofía, su psicología, su método*, Trillas, México.
- Titone, R. (1981). *Metodología didáctica*, Rialp, Madrid.